

Boletín Sagrados Corazones - Perú

Noviembre - Diciembre 2017

413 - 414

Tomo XXIX - Año 50

250 años de la Buena Madre



Sumario

Hermanos Provincia del Perú

Hermanas Territorio del Perú-Brasil-México

Laicos Rama Secular - Sector Perú

RESPONSABLES

P. Raúl Pariamachi, sscc
Hna. Valéria Gomes dos Santos, sscc

DIAGRAMACIÓN, DISEÑO

Srta. Rosalynn Moreno V.

IMPRESIÓN y ADM.WEB

Srta. Delia Amado R

CARATULA

Sr. Fredy Caballero

REDACCIÓN

Hna. Graciela Zúñiga, sscc
Hna. María Javier Echecopar, sscc

COLABORADORES

Hno. Rafael Tacuri, sscc
Hna. Ma. Antonia Macas, sscc

APORTES Y SUGERENCIAS

secretaria@sscc.pe
secssccpbm@gmail.com
sscc.pe

Editorial

250 años del nacimiento de la Buena Madre. Juana Gómez Loayza, ss.cc. 3

250 años de la Buena Madre

La mirada de la Buena Madre. María Antonia Macas, ss.cc. 4
un reencuentro espiritual con la Buena Madre. Margarita Alemany, ss.cc.,
Martha Duhaime, ss.cc., Jeanne Cadiou, ss.cc. 6
Sobre la relación del Buen Padre con la Buena Madre. Sergio Silva, ss.cc. 8
Espigando en la correspondencia de la Buena Madre. 11
¿Qué rasgo de la Buena Madre ha marcado tu vida religiosa? Testimonios:
Carmen Pilar Valencia, ss.cc., Hermann Wendling, ss.cc., Teresa Lazcano, ss, cc., Dulce María
Mera, ss.cc., Francisco Gleison Oliveira, ss.cc., y Cinthia Raquel Barreto, ss.cc. 13

Vida de las Provincias

Un camino a recorrer. Zenobia Gamarra, ss.cc. 15
Nuestra experiencia en el Monasterio Benedictino. Evelyn Aquije, ss.cc. 16

Testigos Sagrados Corazones

Nuestras primeras hermanas mexicanas: ardientes seguidoras de Jesús,
rey de amor. 21
P. Octave (Donat) Armand Loir, ss.cc. Fundador en el Perú de la
Asociación de los SS.CC. 23

Noticias Breves

Comunidades Hermanos 5, 12, 15
Noviciado Interprovincial de América Latina - Hnos. 7
Noviciado Zonal de A. L. - Hnas. 17
Colegio SS.CC. Belén 17, 18
Colegio SS.CC. Recoleta 18, 19, 20
Colegio P. Damián 20

Contratapa

Ilustraciones de la vida de la Buena Madre 24



250 años del nacimiento de la Buena Madre

Fundadora, luz y alma de nuestra familia religiosa

Quiero comenzar el presente editorial agradeciendo a los dos Gobiernos. Generales por la oportuna recomendación que dieron de clausurar el Bicentenario el 23 de noviembre, fecha de la Pascua de nuestra Fundadora. Aquí en Lima, ha sido una ocasión especial, el habernos reunido en torno a la BM hermanos, hermanas y laicos ss.cc. que comúnmente no es habitual en la fiesta de la Buena Madre.

Para nosotros, la mejor manera de recordar los 250 años de su nacimiento es dedicarle esta edición del Boletín Nuestra Familia; en el que encontrarán un interesante artículo de Sergio Silva, ss.cc., sobre la relación del BP con la BM. Así mismo, algunos testimonios de la influencia de la BM en la vida, vocación y misión de algunas hermanas y hermanos. Pero escribir algo sobre la BM nos llevaría un buen tiempo ya que la riqueza de su vida y aporte en la vocación y misión de la Congregación es amplia, por eso, yo sólo resaltaré algunas pinceladas de su espiritualidad y de su aporte profético a la Congregación.

Enriqueta Aymer desde el primer día que conoció a Pedro Coudrin, descubrió en él su alma gemela: *“Ese padre predica como yo rezo”* en otras oportunidades le dirá al BP: *“Pienso como Ud., mi Buen Padre”* (BM 676). Y así mismo, el P. Coudrin tenía un especial aprecio a la Srta. Enriqueta: *“El Padre Coudrin admira en secreto el tesoro tan rico que la Providencia le ha confiado. Cuanto más la conoce, más se convence de que Mlle. Aymer está destinada por Dios a ser su colaboradora, y como la piedra fundamental de la obra que él proyecta”* (Annales 1884).

Su entrega radical fue más allá de una consagración personal al *“Buen Dios”*, pues, las urgencias y necesidades de la sociedad de su época la llevaron a descubrir que Dios le pedía fundar una nueva Congregación junto a Pedro Coudrin. Como también, el BP consideró que la BM era el instrumento de la Providencia y estuvo convencido de que ella era la portavoz de Dios. Así manifiesta, cuando la escribe: *“Tiene Ud. el espíritu de Dios”* (BP.669) Y efectivamente podemos constatar en los diferentes billetes, que ella a través de sus visiones recibió los designios de Dios para la Congregación: *“Ya no es sólo la Santísima Virgen la que quiere esta orden, sino que parece haberse convertido en una necesidad para el Corazón de Dios, tan grande es su misericordia para con nosotros”*. En otro momento también le escribirá al BP: *“El Buen Dios... quiere una orden que esté destinada a adorar su corazón, a reparar los ultrajes que recibe, que entre en el dolor íntimo de este corazón, que reviva las cuatro edades de su vida... Me dice que ya no tendré más los consuelos que generalmente acompañan los conocimientos que él da. Es usted quien los tendrá y acabará por tener también los conocimientos”*. (BM 33)

La vida y misión de la BM estuvo totalmente centrada y enraizada en la eucaristía y la adoración reparadora. Y nos pide lo mismo a cada uno de nosotros: *“Abandónense siempre en Él y encontrarán ahí la paz, la fortaleza para sufrir y la alegría que la sigue”*. También, ella explica al BP cómo hay que hacer la adoración: *“Dios desea que Ud. se tome el tiempo de hacer su media horita, aun en los días que esté más ocupado, y los demás días, una hora dividida en dos momentos distintos”* (Billet n° 6, BM 23).

Enriqueta apasionada por Dios y por ayudar a su pueblo a ponerse de pie, con audacia fundó en Francia 18 comunidades cristocéntricas. Para ella fundar una nueva casa era, *“Abrir un centro de Adoración, de servicio a los niños y jóvenes, especialmente para los pobres”*. La BM, mujer arraigada en los sentimientos y opciones del Corazón de Jesús y de María, nos invita a tener nuestra vida cimentada en Ellos: *“¡Que el Corazón de Jesús sea nuestra fuerza, y el Corazón de María nuestro consuelo!”*

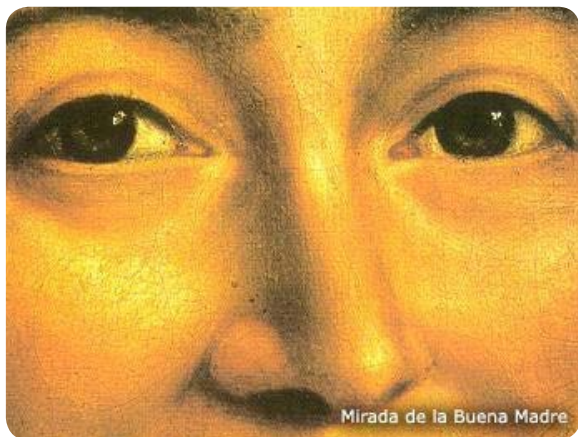
La Buena Madre fue *“Alma de la Comunidad”*. Conocía a todas sus hermanas y hermanos. En sus billetes, expresa su preocupación por cada una y uno de ellos. Ella insistía: *“Para construir comunidad es preciso valorar lo positivo de los demás”*. Lo primero que ella quiso ver asegurado en cada comunidad, era el goce de la unidad y de la paz, De ahí su recomendación: *“Procuren mantener la paz, la unión, la bondad y el apoyo mutuo que demuestran el buen espíritu”* (BM). Dichas invitaciones y recomendaciones de nuestra Fundadora son desafíos que siguen siendo vigentes para todas y todos nosotros.

Juana Gómez Loayza, ss.cc



La mirada de la Buena Madre

María Antonia Macas, ss.cc



A los 250 años del nacimiento de la Buena Madre, nos hace bien redescubrir la mirada de la Pequeña Paz como cariñosamente la llamaba el Buen Padre. Sobre todo, por la etapa en la que nos encontramos como familia religiosa Sagrados Corazones. Les invito a realizar un recorrido por la vida de Henriette, mujer que aprendió a mirar con amor.

Nació el 11 de agosto de 1767 en el castillo de La Chevalerie, en la localidad de Saint Georges-de-Noisné, Poitiers-Francia. Fue configurada por los acontecimientos de su tiempo y la acción de Dios en su vida. Tenía una bonita figura, un rostro vivo y una mirada penetrante. De hábiles manos para la música, el bordado, junto a una conversación salpicada de ocurrencias y finura. Su gran fuerza fue siempre su encanto personal. Mujer visionaria, abierta a escuchar las mociones del espíritu y generosa para expresarlas a través de su alegría, serenidad, su sentido práctico, su sensibilidad y respuesta activa. Por cómo fueron sus años como adulta se puede confirmar que tuvo una infancia feliz. Única entre dos hermanos varones, y en un medio familiar unido y cálido. El tiempo vivido en la Abadía de la Santa Cruz de Poitiers le inicia en la experiencia de oración personal y litúrgica, y quizá en la música sacra.

A los 11 años experimenta la primera pérdida: la muerte de su padre. Esa realidad la convierte en apoyo cercano para su madre, quien la prepara para la vida de relaciones sociales, allí pudo mostrar su carácter alegre y su buena conversación. Sin embargo, en plena revolución, su vida dará un enorme giro cuando son denunciadas por dar refugio a dos

sacerdotes refractarios. Consecuencia de ello, van a la cárcel madre e hija. Henriette experimenta la violencia y la destrucción y utilizando los recursos de que dispone en prisión, hace su "confesión general", punto de partida hacia una nueva manera de estar presente en el mundo: *"Si me confieso será con la decisión de no negar nada a Dios en adelante"*. Asume su vida comprometiéndose con su entorno, su madre, una prisionera marginada, la hija del carcelero.

Al salir de la cárcel, el 11 de septiembre de 1794, a sus 28 años, se encuentra milagrosamente con otro buscador, el P. Coudrin de 27 años. Gracias a su acompañamiento y su ingreso a la "Sociedad del Sagrado Corazón", más tarde reconocerá en su carta del 7 de enero de 1803 *"...yo estaba sacudida por los acontecimientos, pero no convertida: sólo a usted debo ese primer favor. Cuando usted organizó la adoración y me asignó una hora en ella, sin sospecharlo, fijó mi destino"*. Henriette inicia el camino de la experiencia mística junto a él. Descubre con claridad como Dios les va mostrando la ruta para la fundación de una nueva familia religiosa. A fines de 1796, aceptó ser la superiora del grupo que llamaron "Las Solitarias" cuando decidieron consolidar una comunidad religiosa. Para lograrlo determinaron comprar una casa que no dependiera de la Sociedad del Sagrado Corazón. Henriette entonces decidió vender todo el patrimonio heredado de su padre para comprarla, en la calle Des Hautes Treilles, frente a su casa. Se la llamaba la "Grand Maison", la cual se conserva hasta hoy.

Conforme avanza el tiempo, ambos se someten mutuamente a juicio en todo lo que concierne a la marcha de la Congregación. Sin embargo, con mayor frecuencia es él quien se deja guiar por las intuiciones de ella en sus largas horas de oración. El gobierno de Congregación es plenamente compartido por ambos aunque él reconoce que ella es el pilar fundamental, *"ella es la luz y yo solamente el candelero que la sostiene...ella es la raíz del árbol, si se le arranca, se le priva de la vida"*... *"es más "Fundador" que "Fundadora"*; *"es el alma de las dos familias"*. El 17 de junio de 1800 las autoridades diocesanas concedieron una aprobación secreta escrita y nombran al P. Coudrin como Superior religioso de la nueva Comunidad. El 14 de octubre del mismo año, la curia diocesana de Poitiers aprobaba la fórmula de los votos y nombraba a Enriqueta Aymer Superiora de por vida. Las primeras



religiosas hicieron junto a la Buena Madre sus primeros votos públicos en el oratorio, escogiendo para ello el aniversario de la salida del Buen Padre del castillo de La Motte y de su entrega a Dios al pie de una encina. El P. Coudrin y la Madre Enriqueta hicieron sus votos en la Navidad de 1800, en la misma ceremonia y probablemente con la misma fórmula.

Ella, una mujer contemplativa, se consideró llamada a llevar la cruz que corresponde a sus hermanos. *“He hecho voto de estar crucificada en todo, de corazón y con la mente, la voluntad y la acción, tengo que, no sólo aceptar todas las cruces, todos los sufrimientos, todas las contrariedades que se presenten, sino decir: todavía más Señor...”* Impresiona contrastar la fuerza de su vida personal de penitencia y austeridad verdaderamente fuera de lo normal, frente a la comprensión, la flexibilidad y los detalles minuciosos de su trato con los demás. Se puede ver en sus cartas donde hay una constante insistencia en la prioridad del amor por encima de todo. Dejó 18 comunidades que le costaron largos y pesados viajes por más de diez departamentos en toda Francia, recibió alrededor de 900 hermanas a la profesión religiosa y gobernó la Casa de Picpus ocupándose de todo lo material de la vecina casa de los Hermanos, que era en su conjunto todo un mundo, varios centenares entre hermanos y hermanas. Por su intensa actividad y poco descanso, Henriette, cae fulminada por una trombosis que le inutiliza el lado derecho de su cuerpo en 1829. Su actitud personal en los cinco años de enfermedad, es seguir acompañando a la obra del Buen Dios, hasta

que el 23 de noviembre de 1834 la “Petite Paix” regresa a la casa del Buen Dios.

Esta rica experiencia de la vida de la Buena Madre, nos deja vislumbrar su capacidad de mirar con admiración, mirar con el corazón cada acontecimiento de la vida. Especialmente el don de mirarlo todo como una posibilidad para sembrar amor, para construir lo que objetivamente era imposible por falta de recursos materiales o personal humano. Hoy, que nos da miedo arriesgarnos por un nuevo estilo de vida religiosa que aún está por construirse, nos viene bien mirarnos al pie del sagrario, al pie de los lugares de frontera, de ponernos en camino, abiertos al espíritu, abiertas al amor de Dios. Mirar como la Buena Madre, mirar como nuestra gente, mirar como nuestra comunidad, mirar como Dios. Un cuento resume este llamado para nuestros tiempos. *“...Se puede mirar al otro, saber que es y que está y que es otro y así no chocar con él, ni pegarlo, ni pasarle encima, ni tropezarlo. Y supieron también que se puede mirar adentro del otro y ver lo que siente su corazón... También aprendieron a mirar a quien mira mirándose, que son aquellos que se buscan a sí mismos en la mirada de otro. Y supieron mirar a los otros que los miran mirar y todas las miradas aprendieron los primeros hombres y mujeres. Y la más importante que aprendieron es la mirada que se mira a sí misma y se sabe y se conoce, la mirada que se mira a sí misma mirando y mirándose, que mira caminos y mira mañanas que no se han nacido todavía, caminos aún por andarse y madrugadas por parirse”.*^(*)

(*) La historia de las miradas, Los otros cuentos EZLN

COMUNIDAD DE HUARIPAMPA

Visita de Alemania

El 14 de septiembre tuvimos la visita de 34 integrantes de las parroquias unidas de Kastellaun/Alemania. Con su párroco y vicario parroquial estaban en un viaje turístico de dos semanas por Perú y Bolivia y dedicaron un día para conocer nuestra parroquia. Los grupos de la parroquia, desde los niños hasta los ancianos, les dedicaron durante el día distintos programas. Los encuentros culminaron en una misa concelebrada en dos idiomas con cantos en castellano y alemán.





Un reencuentro espiritual con la Buena Madre

Margarita Alemany, ss.cc.

Martha Duhaime, ss.cc.

Jeanne Cadiou, ss.cc.

Somos un equipo encargado de reorganizar una exposición-museo SSCC en Poitiers, en la Cuna de la Congregación instalada en 36, rue Théophraste Renaudot. Para hacer esto, hemos tenido que reunir los “tesoros” que, por un lado, estaban en Picpus y, por otro, se encontraban expuestos en La Grand’ Maison. En otras palabras, nos encontramos inmersas en una multitud de objetos, de recuerdos de todo tipo, desde ropa, vasos sagrados, estatuas y cuadros de todas formas y tamaños, hasta colecciones de las reliquias más inesperadas. Las cajas y baúles transportados desde París a Poitiers ahora deben ser vaciados y revisados... Con toda razón, hemos comenzado con lo concerniente a la Buena Madre. ¡A todo señor, todo honor! ¡En La Grand’ Maison, la Buena Madre está en su casa!

A través de estas pocas líneas queremos compartir con ustedes lo que vivimos, conscientes del privilegio que nos ha sido reservado. De lo que todo esto nos dice, de lo que despiertan en nosotros esos objetos que pertenecieron a la Buena Madre. Es sobre todo la sensación de sentirnos más cerca de ella, de sentirla a ella, más cerca de nosotras.

Preguntas, e interrogantes surgen en nuestros corazones. Por ejemplo, una mesita paticoja y bastante maltrecha, que se dice que “perteneció a la Buena Madre” durante toda su vida, ¿sería una vieja mesa de escuela abandonada y recuperada en el fondo de un patio de juegos? ¿O sería más bien el tocador que habría pertenecido a Henriette, en la época en que brillaba en la alta sociedad pictavina? Todo es posible...



¡Nos gustaría que la mesa hablara! Ella nos contaría cómo la Buena Madre ocupaba su tiempo al sentarse ante esa mesilla para escribir sus cartas. De hecho, si permanecemos en silencio, y la miramos más de cerca y escuchamos, ella nos hablaría...

Si encontramos un tocador, éste nos recuerda que Henriette era coqueta, el pincel para maquillajes, la elegante caja de horquillas de marfil o una sombrera de cartón, sus velos y encajes de canonesa, nos hablan de su feminidad, de su distinción. En cuanto al clavecín y el archivador de cartón con sus partituras para música, dan testimonio de su cultura musical, la que le valió componer una Salve Regina tocada en la Catedral de St. Pierre de Poitiers.

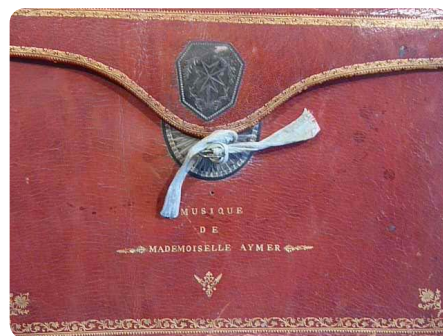
Henriette era todo eso... pero Henriette – convertida en la Buena Madre – también era como sus objetos de piedad. Así, encontramos su reclinatorio, su rosario y su libro de oficio. Sabemos que su vida no fue una calle recta, bordeada de flores y no podemos ignorar sus “instrumentos” como el cinturón de hierro o una prenda forrada con púas... “¡Dichosas nosotras”, dijo una de nosotras, “porque la Buena Madre nunca les pidió a sus hijas que hicieran lo mismo!”

De la coqueta Henriette a la Buena Madre, mística y austera, hay todo un viaje interior, un viaje de conversión inscrito en la historia de una mujer que, a través de alegrías y cruces, hizo suyos los sentimientos del Corazón de Jesús.



El tener acceso a estos textos, imágenes y objetos nos hace comprender mejor el impulso que tanto reconocimiento mereció a nuestras primeras hermanas. No se vieron engañadas, confiaron en el testimonio de la vida de Henriette, respetaron y conservaron amorosamente algunos de los objetos que le pertenecieron. Después de ellas, cada generación se ha esforzado en mantener viva la memoria de aquella a quien le debemos tanto por su sencillez y su humanidad a toda prueba.

Es en esta línea que queremos trabajar para dejar a las generaciones futuras cómo conocer y amar mejor a aquella de quien el Buen Padre escribía a su sobrina



Eudoxie ss.cc. el 8 de abril de 1829, "ella es la única cuyo corazón es la navecilla que preserva durante la tormenta todo lo que es y concierne a la Congregación".

NOVICIADO INTERPROVINCIAL DE AMÉRICA LATINA – HERMANOS

Retiro de Comunidad

Con mucha alegría tuvimos nuestro retiro de discernimiento el 7 y 8 de noviembre en Villa la Paz (Chosica), dirigido por Paulino Colque (maestro del noviciado), donde pudimos tener un tiempo de reflexión para discernir y elegir nuestra opción de vida. Agradecemos a los Sagrados Corazones de Jesús y de María que nos impulsan a seguir firmes en este camino.



Primera jornada vocacional ss.cc.

La comunidad del noviciado, realizó el día 11 de noviembre una jornada vocacional en Villa la Paz (Chosica). Fue dirigida por Paulino Colque (maestro del noviciado) a jóvenes que habían realizado la confirmación en la parroquia de Chacacayo. El tema principal de la jornada fue "¿Quién soy?", en un espacio de la jornada se invitó al novicio Luis Angel a presentar su proyecto personal. Agradecemos a Dios por los jóvenes que se dispusieron a vivir esta hermosa experiencia.

Celebración de cumpleaños

Los días 18 y 25 de noviembre, la comunidad y amigos de Chacacayo, con mucho gozo festejamos los cumpleaños de los novicios Samuel Silvero y Vitor Borges; que el Señor les siga concediendo muchos años de vida y acompañando en su vida religiosa ¡Felicidades hermanos!



Visita Canónica

El día 18 de noviembre tuvimos la visita canónica de los padres Raúl Pariamachi, ss.cc. y Hilvar Loyaga, ss.cc. (vicario y consejero), miembros del gobierno provincial. Agradecemos a Dios por su visita y por el espíritu de familia que siempre nos une.



Sobre la relación del Buen Padre con la Buena Madre

Sergio Silva, ss.cc.
Chile

Se han conservado numerosas cartas dirigidas por el Fundador a la Buena Madre. En ellas podemos encontrar luces respecto de las relaciones que tenían. También hay muchas cartas dirigidas a terceras personas en las que habla de ella. Podemos entrar en el tema por los sobrenombres que usa para referirse a la Buena Madre: Gran Consejo, Pacita y Buena Madre, que es el más frecuente. La carta del 10 de diciembre de 1834 en que el Fundador anuncia a la Congregación la muerte de la Buena Madre es de manera particular interesante porque en ella justifica este nombre que se le ha dado: “Ustedes han gemido con nosotros, bienamados Hermanos y muy queridas Hermanas, por la muerte de la Reverendísima Madre Enriqueta Aymer de la Chevalerie, y el nombre de Buena Madre, que permanecerá para siempre su nombre, expresa muy bien cuánto motivo tenemos para echarla de menos” (8,299).¹

En varios lugares habla de la Buena Madre como de un ángel que visita las casas. Así en esta carta de 1803 a Isidoro: “Si es posible, la querida Pacita pasará por Poitiers de paso a [Cahors]; ya siento, y mis ojos lo demuestran, cuán contentos estarán todos ustedes al volver a ver a este ángel en medio de ustedes” (1,304). Lo más frecuente es el tema del consuelo: al visitar las casas, la Buena Madre consuela a Hermanas y Hermanos. En 1822 en carta a la propia Buena Madre se lamenta por varias muertes y añade: “Trate entonces de vivir un poco, usted que es el único consuelo de todos nosotros” (5,137). En noviembre de 1834, al día siguiente de su muerte, le escribe al hermano de la Buena Madre: “Señor, usted acaba de perder la mejor de las hermanas, así como nosotros tenemos que llorar la muerte de la que fue siempre nuestro consuelo” (8,296).

El P. Coudrin tiene una inmensa confianza en el juicio de la Buena Madre, incluso para las cosas más domésticas. En 1828 en carta a Rafael Bonamie leemos: “En cuanto a las camas, colchones, etc., quisiera que usted viese y decidiese todas estas cosas con la Buena Madre. Trate de estar bien con ella. Trate de ganar su confianza para que le diga lo que piensa de ello. Tengo la experiencia de casi treintaiséis años, mi amigo. Siempre he visto, sabido y conocido que ella



veía bien y que el único modo de salir adelante era remitiéndose a esta santa mujer, sobre todo para tener pan para un número tan grande, alimentado desde hace treinta años” (7,184).

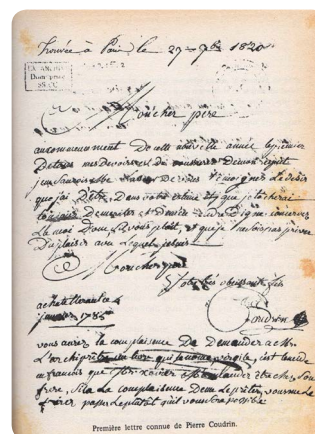
A su juicio, ella es más importante que él en la naciente congregación. En 1829, desde Roma, escribe a la Hna. Eudoxia Coudrin: “A menudo me ocupo de todas ustedes, especialmente de esta buena Madre (...). No olviden jamás que a ella le debemos todo después de al Buen Dios. Su corazón es tan grande como sus pensamientos; su alma ha estado en sufrimiento desde que cargó con la cruz de Nuestro Señor... Conserve sus días, tan preciosos para la familia, porque ella sostiene todo, protege todo, y su corazón es la nave que lleva, en medio de la tempestad, todo lo referido a la Congregación. Mientras más vivo, más me convenzo de esta verdad” (7,238-239). En una carta de 1803 a la Hna. Gabriel de la Barre, con la que el Fundador tiene una gran confianza, alude a los años de vida que lleva la fundación —que para el Fundador son ya siete, dado que él sitúa el origen en el grupo de Hermanas que se establece en 1796—; y dice: “Veo con cierto enternecimiento lo que ha pasado desde entonces y que, a pesar de que casi no lo merecemos, hay bastantes progresos para un tiempo como el nuestro, y sobre todo para un padre tan tímido y tan miedoso. Es verdad que la Pacita lleva la luz y que yo no hago más que sostener el candelabro,

¹ Las citas están tomadas de los 8 volúmenes de las cartas del Fundador, publicados en Roma por la Casa General de los Hermanos entre 1994 y 2000. La traducción de las citas es mía.



pero no dejó de tener un miedo extremado de volcar la lámpara y dejar todo en tinieblas por mi gran pusilanimidad" (1,360-361). A fines de 1828 se encendió una polémica en Picpus cuando el joven superior de los Hermanos, Rafael Bonamie, quiso cambiar dos viejas costumbres del lugar. Hasta entonces todas las cartas las recibía la Buena Madre y ella las repartía; Bonamie quiso poner dos buzones, uno para las Hermanas, otro para los Hermanos. También quiso eliminar los encuentros cotidianos de los Hermanos con la Buena Madre y las Hermanas. En ese contexto, el Fundador le escribe en enero de 1829 una carta vehemente: "Convénzase, mi querido Rafael, que ella es el alma de las dos familias, que su propia vida pende de un hilo, que ella es demasiado vieja y usted demasiado joven para quitar la raíz al tronco: pronto las ramas no tendrían vigor para producir frutos... Yo, que conozco las cosas desde el comienzo, le digo que ella es el sostén y la vida de todos nosotros ante el buen Dios, es ella la que es más fundador que fundadora, y sé que nunca ha dejado de ser víctima por toda la familia" (7,225-226). Poco después le vuelve a escribir: "No sólo, amigo mío, no le permito hacer ese buzón para las cartas que le llegan a usted y a los de nuestra casa, sino que le prohíbo expresamente una medida de este tipo, que me parece totalmente injuriosa para la venerable persona contra la cual se dirige... Si se pierden algunas cartas o no se las entregan de inmediato, es una pequeña molestia, de la que debemos hacer sacrificio, en vez de emplear un medio tan insultante para esta alma sufriente, que juzgo que sería despreciable e indigno de los sentimientos de respeto y de agradecimiento que todos debemos tener para con ella. Créame, amigo mío, no cometa nunca una falta así. Su pobre padre, hermano José María Coudrin, Superior General. P.S. El Buen Dios, a mi juicio, no bendecirá jamás a los que no tengan por esta santa mujer todo el respeto que le es debido" (7,205).

Otro aspecto muy presente en las cartas es la expresión de la soledad que siente el Fundador al estar lejos de ella, lo que es bastante frecuente, sea por las tareas de Vicario General que asumió el P. Coudrin en varias diócesis, sea por los muchos viajes que uno y otro emprendieron para la fundación y luego visita de las diversas casas. En octubre de 1804 la Buena Madre parte de París, donde ha estado con el Fundador un tiempo relativamente largo, para Laval. El P. Coudrin escribe a las dos comunidades de Poitiers: "La Madre parte el lunes para Laval; heme aquí un poco solo con desconocidos, pero en fin, todo según la voluntad del buen Dios" (2,98). ¡Esos "desconocidos" son los otros 10 hermanos de la comunidad! El



tema no es sólo la soledad afectiva. En algunas cartas se muestra desvalido sin la presencia y el apoyo de la Buena Madre. En una carta a ella, que debe ser de octubre de 1817 o de mediados de 1818, le dice: "Sigo en un estado como de nulidad que me hace desear que el Buen Dios la conserve a usted y la traiga de vuelta muy llena de valor" (4,47).

En las Cartas aparecen, de vez en cuando, chispazos de la relación cotidiana entre el Fundador y la Buena Madre, casi siempre en torno a la comida, sobre todo cuando, estando de Vicario General en Troyes, tiene que dar una comida anual a las autoridades de la diócesis, como se acostumbra. Suele recurrir a ella para que le consiga exquisiteces. A comienzos de febrero de 1822 le escribe a la Buena Madre, que está en París: "Me veo obligado a escribirle desde el confesionario, Buena Madre. (...) Doy mi cena el martes, 5 de febrero. No se olvide de mandarme las ostras" (5,108). El 10 de febrero de 1824 le escribe: "El martes o miércoles próximo, 17 o 18 del presente, quiero dar mi cena anual. Así, Buena Madre, envíeme ostras, un trozo de salmón como de costumbre, un paté y perdices rojas. La Hna. Filipina tiene un gran pavo para plato del medio. Creo que mi patrón será uno de los comensales; se ha urbanizado tanto que ya ha ido a comer a casa de tres de nuestros Hermanos" (5,320). A los pocos días le cuenta: "Buena Madre, el Señor Obispo y todos los comensales quedaron contentos. Ayer las ostras fueron comidas por cinco canónigos, los otros no tienen futuro porque no les gustan... Las perdices, el paté, las naranjas, las uvas, el salmón, etc., todo estaba perfecto" (5,326).

Sin embargo, no todo es siempre paz; hay huecos de momentos en que han vivido algún conflicto entre ellos; en estos casos, es siempre él el que se achaca la culpa, por su vehemencia. Al parecer el



conflicto se produce normalmente porque el Fundador trata duramente a la Buena Madre para exigirle que cuide su salud, un tema muy presente en las cartas, también en las que él le dirige a ella. Un ejemplo de 1830: "Respecto de usted, Buena Madre, mi pensamiento, mi pobre pensamiento es siempre verla sana. ¡Oh, que no pueda ser escuchado! Pero el Buen Dios no me halla digno de obtener este favor... No cese entonces de pedir con todos nosotros esta gracia insignie, Buena Madre, y tengo la confianza que su infinita bondad la concederá en favor de su obra" (8,20). Otro ejemplo, de 1822: "Trate de tener mejor salud, de sostener siempre la pobre barca que Dios ha construido mediante dos pobres mortales y con tablas tan malas y tan mal cepilladas" (5,144).

El Fundador expresa una enorme confianza en las decisiones que toma la Buena Madre, tanto respecto de personas como respecto de la fundación de la Congregación y de las nuevas casas que se van abriendo. Siente que ella es más sabia que él. Por eso, le cuesta tomar decisiones sin antes consultarla. Por algo "Gran Consejo" es uno de los sobrenombres de la Buena Madre, que alude justamente a este buen juicio que le atribuyen el Fundador y los Hermanos y Hermanas. Las decisiones que el Fundador debe tomar son de muy diverso tipo, pero a menudo siente la necesidad de recurrir al consejo de ella; solo, se siente perdido. Entre estas decisiones, por ejemplo, están los niños que se podrían aceptar en las comunidades para formarlos, las compras y arreglos de casas, las posibles nuevas fundaciones, el ingreso de personas a la comunidad, los asuntos de dinero, los traslados de hermanos y hermanas, ciertas asperezas en la relación de los Hermanos con las Hermanas. Termino la enumeración con un curioso ejemplo de 1827: "Adios, Buena Madre. No me deje tanto tiempo sin decirme lo que hay que hacer. La propietaria del cementerio de las víctimas es tía de su Alteza Eminentísima. ¿Qué habría que pedirle? Tendría que enviarme la carta lista" (7,57). Si no me equivoco, se trata del cementerio que está detrás de la propiedad de Picpus, donde están enterrados muchos miembros de la nobleza guillotinado en los días del terror durante la Revolución Francesa.

Sin embargo, a veces podemos ver que el Fundador no confía ciegamente en la Buena Madre; es más, se impone a ella, por lo menos en cuestiones que atañen a su salud, como en esta carta de 1802: "Quítese el cilicio para el viaje: a menos de una orden formal del Buen Dios, me opongo a que lo use" (1,102). O en esta de 1826 a Hilarión: "Dígale a la Buena Madre



Sueño del Buen Padre

que le ordeno tomar todo lo que le sea necesario para vivir" (6,310). También hay ocasiones en que discrepa de ella. A veces impone su voluntad, como en esta carta de 1818 al P. Ildefonso Alet: "Si la Buena Madre fija un día distinto al 16, será nulo" (4,99). Otras veces, en cambio, se pliega a la Buena Madre, como en esta carta de 1807: "Esta pobre Madre piensa que se puede construir el departamento de la Sra. Letard; pero yo temo el gasto y dudo que esté terminado antes del invierno para que pueda estar habitable. En fin, como los pensamientos de ella son mejores que los míos, hagan lo que quieran" (2,352).

La razón de fondo de la confianza que tiene el Fundador en el juicio de la Buena Madre son las comunicaciones sobrenaturales que parece haber tenido, que en las cartas suelen ser designadas como lo que ella "ve" o "ha visto"; incluso en ocasiones el Fundador le pide que "vea" para poder resolver atinadamente en un determinado caso. Por ejemplo, le escribe en 1822 a propósito de lo difícil que está saliendo encontrar casa para que las hermanas funden en Troyes, donde él es Vicario general: "Vea delante de Dios y escríbame en seguida, por favor" (4,289). Sin embargo, no parece que se trate sólo de esperar la comunicación de Dios, porque en una carta de 1827 le dice: "Por lo demás, vea delante de Dios y haga lo que usted crea razonable" (7,29). Es decir, para el Fundador "ver delante de Dios" es parte de un proceso humano, razonable, de toma de decisiones, que no suprime nuestras capacidades sino que las integra.

Lo que he presentado es algo de lo que se encuentra en las cartas de José María Coudrin. Sería interesante complementar con lo que debe haber en las cartas de la Buena Madre. Quede como tarea pendiente.

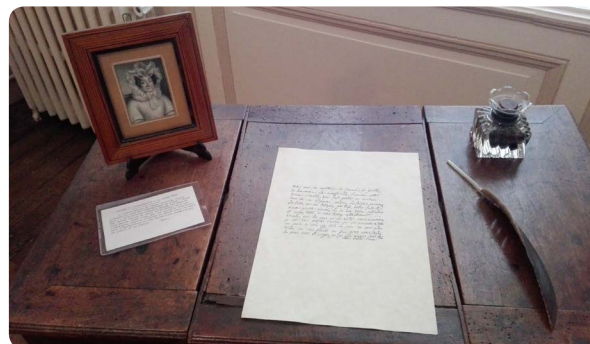


Espigando en la correspondencia de la Buena Madre

Enriqueta Aymer es fruto de su época, de su posición social y de su formación familiar. Es también un alma sensible, artista, afectuosa. Se abre al amor misericordioso del Buen Dios poco a poco, con pasión, y sin volverse atrás. No escribe tratados de espiritualidad ni menos de teología, pero espigando en su abundante y desordenada correspondencia descubrimos su entrega valiente y absoluta, su amor entrañable por “La Obra de Dios”, por la Congregación, su interés por cada una de sus Hermanas a las que conoce a fondo... y también por los Hermanos.

Experiencia de Dios.

- Antes me preocupaba no saber rezar pero oí al Padre Coudrin esta sencilla enseñanza: “para hacer oración solamente hay que acercar el corazón al Corazón del Buen Dios”. Una hermosa puerta se abrió. Sólo Dios puede ser vuestro consuelo.
- Uno no se ve nunca tan pequeño como cuando mira a Dios más de cerca, esto facilita la unión.
- El abandono más absoluto en Dios es el medio más corto para llegar a la perfección.
- Cuando una está a los pies del Señor, cree que está dispuesta a sufrir todo lo que venga... pero cuando se presenta la ocasión, una se encuentra débil, y es una gracia que nos concede Dios el ponernos en disposición de sentir realmente lo que somos.
- Cuando usted organizó la Adoración en el “Moulin à Vent”, y me señaló una hora, sin darse cuenta de ello, fijó mi destino. (Al Buen Padre)
- Nosotros no podremos jamás comprender lo celoso que es Dios de las almas que Él ha escogido.



cordia sobre nosotros. Eso es lo que seguimos con alegría y tranquilidad de espíritu, que deseamos continuar.

- Tendríamos que acostumbrarnos a traer a Dios más cerca de nosotros.
- Abandónese a Dios y Dios no la abandonará. No tema nada. Lo que el Buen Dios guarda está bien guardado. Esperemos todo de la misericordia de Dios.

Actitudes para el seguimiento de Jesucristo

- Que el Corazón de Jesús sea su fortaleza, su refugio y su apoyo.
- Recuerde: ... Vayan a Dios con confianza, que su Amor las sostengan.
- Nuestro Señor ha echado una mirada de miseri-



Fraternidad - Sencillez

- Sólo Dios sabe la dimensión de mis sentimientos para todas ustedes y la necesidad que tengo de que sean felices. Si pudieran leer en el corazón de su pobre Madre, que no se atreve a llamarse así porque no tiene las cualidades necesarias pero, al menos, tiene toda la ternura.
- Les deseo paz, paciencia, valor, bondad, dulzura y caridad.
- A 100 leguas de distancia, como a diez mil, nunca estaremos lejos: los lazos que nos unen no saben de distancias, el corazón salva todas las distancias, y quizá un día estaremos todos reunidos allá arriba. Reza para que yo pueda llegar allí, pero cuando llegue mi hora, pues no quisiera adelantarla.
- ...Adiós, te abrazo con todo mi corazón. Quisiera hacer pasar al tuyo todos los consuelos que dan la



resignación y la esperanza. No perdamos nunca la confianza en que se nos ha prometido un tiempo mejor, ya en este mundo.

- Las separaciones me matan: dejar cada casa con un grupo escuálido e indefenso de hermanas, fuera de su tierra, desconocidas en el lugar, con medios materiales tan exigüos. Cada casa abierta significa llegar a unos muros vacíos, dudando aun si esos muros son nuestros y si lo seguirán siendo, tan inseguras y precarias son las condiciones de la instalación. La pobreza es el cimiento que sirve para consolidar cada nuevo establecimiento.
- En sus manos estamos: lo que Dios guarda está bien cuidado; valor y paciencia porque todo se arregla. Dios está con nosotros. No hay que dejarnos abatir. Necesitamos hermanas sencillas, directas y poco complicadas, no encapuchadas, ni sabias

La Obra de Dios

- Quiero que esas pobres niñas se encuentren felices entre nosotras. Si les muestran la riqueza de sus cualidades y valores, se sentirán atraídas por ellas; si les hablan siempre y sólo de sus defectos, les quitarán las ganas de superarse.
- ¡Que el Corazón de Jesús sea nuestra fuerza, y el Corazón de María nuestro consuelo!... Escuchen-Aguanten-Alienten-Consuelen.



- Dios, que quiere nuestra obra, no la quiere sin que suframos todas las vicisitudes comunes en parecidas circunstancias, pero nos pide una constante y fiel perseverancia.
- Recuerde que para servir bien a Dios, es preciso ser un poco feliz.
- Tendrá molestias pero Dios da el vestido según el frío. Trate de reavivarlo todo. Una bondad sin debilidad, mucha caridad y paciencia en su modo de actuar y tenga valor, ánimo.
- El sello distintivo de los Hijos de los Sagrados Corazones debe ser: la humildad y la sencillez

COMUNIDAD DE HUARIPAMPA



Sacramentos de Iniciación

El 12 de noviembre recibieron 50 jóvenes de seis comunidades el sacramento de la confirmación administrado por nuestro obispo auxiliar, Mons. Carlos Salcedo OMI.

Entre el 26 de noviembre y el 10 de diciembre celebramos la Primera Comunión en siete comunidades con 74 niños. Los mismos participaron el 29 de octubre en un retiro preparado por sus catequistas.

Visita canónica

Fue grata para la comunidad ss.cc. y la parroquial la visita de los Hnos. Raúl y Hilbar del 8 al 11 de noviembre. Además de hablar con cada hermano, tuvieron la oportunidad de encontrarse con varios grupos parroquiales y el consejo parroquial y llegar hasta Chalhuan, nuestra comunidad más alejada.





Testimonios

¿Qué rasgo de la Buena Madre ha marcado tu vida religiosa?

Carmen Pilar Valencia, ss.cc.



Lo que me impactó fue su ser. Una mujer de juventud alegre, decidida y llena de grandes ideales. Fue educada y preparada para vivir en un ambiente de nobleza, “vivió para sí misma” pero su corazón estaba lleno de fortaleza y valentía, supo distanciarse de lo superfluo.

En aquel tiempo, al estallar la revolución francesa, cambia su vida por completo, era una mujer valiente; acoge a sacerdotes en su casa y por ese motivo fue a la cárcel; “donde Dios transformó su corazón”. Se dio al servicio de los que estaban encarcelados junto con ella y de una manera especial dedicó parte de su tiempo a la hija pequeña del carcelero.

El 11 de septiembre de 1794, sale libre y se entrega al servicio del Señor, contemplando su misericordia, lo que demostraba con su presencia. Vivió para servir y no para ser servida. Con el despojo y su entrega a los que más la necesitaron, anunciaba el amor de Jesús y de María – Congregación de los SS.CC. No podría hablar de un solo rasgo de la Buena Madre, en su propio ejemplo de vida nos mostró el carisma, un carisma que no surgió para quedar en tinta, sino para ser vivido y para ser mostrado con nuestro ejemplo de vida hoy. Así mismo su misión, no quedó en el pasado, sino que es para ser vivida hoy, por nosotros, en nuestro presente.

Hermann Wendling, ss.cc.

Mientras el Buen Padre parece haber estado encaminado desde su niñez a entregar su vida a la voluntad de Dios en el servicio a la Iglesia, observamos en la vida de la Buena Madre la conversión de un cristianismo superficial y convencional a la necesidad de dar una respuesta personal y comprometida a un Dios que se juega por la felicidad del ser humano y que busca instrumentos humanos para hacer efectivo su amor a la humanidad. Aunque no he tenido las duras experiencias que ocasionaron la conversión de la Buena Madre, siento cada vez más la necesidad de llegar a una conversión más profunda que me permita apreciar más la iniciativa de Dios que mi activismo y expresarlo en la adoración, valorar la comunidad como obra de Dios y aportar a su fortalecimiento con la atención a las personas concretas, evitar el machismo clerical para servir con sencillez y confianza entre hombres y mujeres, mayores y jóvenes, religiosos y laicos.



Teresa Lazcano, ss.cc.



Partiré de un aspecto que para mí fue, cómo “entender” lo que había leído en algún momento de “búsqueda” para mi vida y que es un rasgo muy conocido de la BM, el ABANDONO A LA PROVINCIA.

Al poco tiempo de entrar a la Congregación, hice el papel de la Buena Madre en una representación teatral que se preparó para celebrar su aniversario. Algo que yo tenía que dejar claro es que ella se preocupaba de la apertura de casas y de cómo sustentarlas y que la BM no se detenía a pesar de los pocos recursos con los que contaba.

Las hermanas que nos acompañaron en nuestros inicios en México, también nos dieron mucho testimonio de ello; y creo que para mí ha sido todo un ejercicio a lo largo de mi vida, no tanto de “practicarlo”, sino de tenerlo presente conscientemente en aquello que escapa a mis posibilidades, y de maravillarme de lo que Dios va obrando a través de lo cotidiano de la vida, en lo sencillo y de lo grandioso.



Dulce María Mera, ss.cc.



Adoración, Comunidad y Misión: son estas tres dimensiones que forman parte de nuestra espiritualidad ss.cc. que yo fui descubriendo en la Buena Madre desde el primer momento de mi proceso formativo en la Congregación. Su actitud de adoratriz frente al Santísimo Sacramento me motivó para forjar mi propio itinerario espiritual ss.cc. Su cercanía sencilla y cariñosa para con todas las hermanas y hermanos, con esa actitud de vida fraterna, descubrí el valor de la vida comunitaria y del espíritu de familia, desde el ser comunidad ss.cc. compartiendo el Amor de Dios y el Don de la Vida.

La misión que fue su entrega total, para el nacimiento de nuestra familia religiosa, *“Todo por Dios, todo en Dios y todo para Dios”* es la frase que cada día me acompaña para vivir mi consagración a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, con la misma alegría, ternura, paciencia, amor y abandono en Dios que Enriqueta Aymer vivió como Hija de los Sagrados Corazones. Buena Madre sigue caminando con cada una y cada uno de tus hijas e hijos para seguir anunciando el Amor de Nuestro Buen Dios.

Francisco Gleison Oliveira, ss.cc. (Novicio)

Desde que empecé mi camino vocacional en la Congregación de los Sagrados Corazones, nuestros fundadores siempre fueron ejemplos de fidelidad en el seguimiento a Jesucristo. Pierre Coudrin por su gran espíritu misionero, Henriqueta Aymer por su profundo amor a la Eucaristía. Y es, especialmente, sobre ella que hablaré.

La experiencia que tengo con nuestra Buena Madre es de su abandono, sin miedo al proyecto de Jesús. Su pasión por Cristo, vivo y presente en el sagrario y su certeza de que *“nosotros somos como un cirio, que ilumina, pero también que se consume”*. En este camino me invita a iluminar la vida de muchos, conduciéndolos a Jesús. Ciertamente me costará todo lo que esa entrega supone: sacrificios, retos y cambios de actitudes por un mundo que parece alejarse cada vez más de Dios.

Confío plenamente en el espíritu que impulsó a nuestra Buena Madre a vivir más cerca de Jesús y a poner todos sus dolores, alegrías y esperanzas en las manos de quien es la razón de nuestra entrega y que hasta hoy fortalece a la Congregación a asumir su compromiso de amor a los SS.CC., en el servicio al prójimo. ¡Gracias Buena Madre, por ser luz que se consumió por amor a Cristo y que hoy ilumina mi camino en tu familia religiosa!



Cinthia Raquel Barreto, ss.cc. (Novicia)



He empezado a conocer a la Buena Madre luego de haber ingresado en el postulante en el año 2014, mis hermanas de comunidad me han presentado a esta gran mujer que con su historia de vida y conversión me impresionó muchísimo, surgió en mí el deseo de seguir conociendo más de su vida.

Enriqueta Aymer, con sus rasgos de mujer entregada y llena de ternura, atenta a las necesidades de los demás, su sencillez me invita, a reconocer a Dios en mis hermanas y hermanos, en los pobres y marginados de la sociedad.

Su apertura a la acción de Dios en su vida, que la llevó a encontrarse con el Dios de la misericordia y al abandono más absoluto a su voluntad. Fidelidad a la adoración y la contemplación, su celo misionero, características de ella que me desafiaba a vivir con mayor radicalidad mi ser de mujer discípula del Señor.

Uno de sus pensamientos que moviliza mi tiempo de noviciado es: *“La humildad es la fiel compañera de la sencillez, no hay una sin la otra. María es ejemplo de humildad, pero el complemento de todas sus virtudes es su perfecto abandono a la voluntad de Dios sólo por amor a Él...”* “B.M” me moviliza hacia una vida atenta a la voluntad de Dios, para ello a privilegiar tiempos prolongados de silencio y de oración. De fidelidad y cuidado a la adoración personal y comunitaria. Su celo por la obra de Dios sea en mí como lo fue de ella.

Quiero concluir este testimonio con la frase que inicié mi Noviciado, que representa para mí un anhelo profundo, una realidad en mi vida: *“Quisiera consumirme como un cirio”*. “B.M”



Un camino a recorrer

Zenobia Gamarra, ss.cc.

“Aquel que acompaña sale al encuentro y regala palabras de vida para el camino”.

El encuentro de Formadoras realizado en Quito, ha sido para mí una experiencia muy significativa por el Espíritu de Familia, la sencillez y la disponibilidad para seguir creciendo desde el servicio que se nos ha confiado.

Después de una primera semana en el que compartimos ampliamente el nuevo Plan de Formación Inicial, en la segunda y tercera semana tuvimos un taller sobre el acompañamiento y el otro sobre la interculturalidad. Temas de gran riqueza en contenido y significado desde la cotidianidad de la convivencia y del acompañamiento. Así mismo trabajamos la propuesta del modelo de informe a presentar y la importancia de elaborar los itinerarios formativos.



El encuentro me ha permitido clarificar dudas, confirmar certezas y amar este servicio. Valoro mucho la libertad y la responsabilidad con el que se viene trabajando en cada presencia de la Congregación, pues ello es signo de identidad y pertenencia a nuestra Familia Religiosa. El encuentro además de aportarme muchos elementos para la formación y el acompañamiento, también me deja muchas llamadas a nivel personal y como formadora, los cuales iré atendiendo cotidianamente desde mi confianza plena en Dios.

COMUNIDAD DE WILSON

Un descancito nos hace bien

Como parte de nuestro proyecto de comunidad, tuvimos un paseo comunitario. El viaje tuvo como destino visitar las aguas termales de Churin, no sin antes pasar a visitar la tumba de Mons. Pablo Ramirez, ss.cc., en la Provincia de Huacho. Damos gracias a Dios por estos momentos de gratitud comunitaria.



Celebrando 17 años de sacerdocio de Raúl y Rafael

El día 30 de noviembre por iniciativa de los agentes pastorales, de la Iglesia SS.CC. - Recoleta, celebramos junto a algunas hermanas ss.cc. y amigos de la Congregación, los 17 años de sacerdocio al servicio del pueblo de Dios, de nuestros queridos hermanos Raúl Pariamachi, ss.cc. y Rafael Sánchez-Concha, ss.cc. Después de una sencilla eucaristía, compartimos la mesa recordando este momento significativo para nuestros hermanos.

Reconocimiento de nuestro hermano Rafael

La Asociación de ex alumnos del Histórico-Glorioso y Centenario Colegio “Lima San Carlos”, reconocieron en una ceremonia especial a nuestro hermano Rafael Sánchez-Concha, con un diploma de honor, como ex alumno distinguido. Felicitamos a Rafo por esta distinción significativa.





Nuestra experiencia en el Monasterio Benedictino Chucuito - Puno - Perú

Evelyn Aquije, ss.cc.
Novicia

Recibanse a todos los huéspedes que llegan como si fueran Cristo, pues el mismo ha de decir: Huésped fui y me recibiste (Mt25, 35). A todos dése el honor que corresponde, pero sobre todo a los hermanos en la fe y a los peregrinos. (R. San Benito)



Con motivo de nuestro cierre de año la comunidad del noviciado participó desde el 25 hasta 29 de noviembre de la experiencia de vida en el monasterio benedictino en Chucuito. Allí fuimos acogidas por el hermano Bernardo, quien nos invitó a vivir en actitud de “Gran Silencio” sus momentos de oración, de trabajo y de vida fraterna; sin duda esta experiencia ha sido muy gratificante para cada una de nosotras debido a la belleza del lugar.

El paisaje junto al lago Titicaca y la tranquilidad vivida en el monasterio favorecieron nuestra meditación y contemplación de la obra de Dios en nuestras vidas y procesos en el que nos encontramos, también

ha sido una experiencia muy desafiante para cada una de nosotras debido a la altura y el frío que hay en la zona, sin embargo estos pequeños inconvenientes y los esfuerzos para levantarnos a las cuatro de la mañana para hacer nuestra Adoración en la capilla bien valían la pena. Debido a esto sentimos que el Señor nos premiaba regalándonos el poder ver el amanecer junto al lago, un hermoso espectáculo que nos llenaba el corazón y lo preparaba para agradecer en la oración de laudes y luego celebrarlo y compartirlo en la eucaristía en compañía de algunas personas que viven cerca al monasterio, lo cual enriquecía mucho más nuestra experiencia.

En este tiempo de gracia vivido y compartido en comunidad nos sentimos invitadas a ser Buena noticia y reflejar la presencia de Cristo para nuestras hermanas y hermanos con quienes compartimos esta experiencia en el monasterio y fuera de él, reafirma y fortalece nuestras opciones de seguimiento a nuestro Buen Dios a través de nuestra congregación ya que la regla de San Benito sirve de fundamento a nuestras Constituciones y Regla de Vida.



“Tengan entre ustedes
los mismos sentimientos
que tuvo Cristo Jesús”
(Filipenses 2, 5)

¡Feliz Navidad
y un Venturoso año 2018!

Hermanos
Provincia Andina

Hermanas
Perú-Brasil-México

Rama Secular ss.cc.
Sector Perú



NOVICIADO ZONAL DE AMÉRICA LATINA - HERMANAS

Clausura del año en Confer

El 16 de noviembre la comunidad del noviciado participó en la misa de clausura del año 2017 de la Confer. La misa fue organizada por los estudiantes de cada programa, con un espíritu de profunda gratitud por lo vivido y compartido en este año.



Celebración de la vida



En un ambiente festivo el lunes 20 de noviembre celebramos el cumpleaños de Marta Montecino, ss.cc.- maestra de novicias- compartiendo un delicioso almuerzo en compañía de hermanas de las comunidades de Lima, algunos vecinos y amigas de la Confer.

Ese mismo día participamos de la celebración realizada con motivo de la clausura de las actividades por el Bicentenario de la Aprobación de la Congregación por la Santa Sede, en la Iglesia de los SS. CC. - Recoleta junto a los hermanos y laicos.

Celebración de la Buena Madre

Agradecemos la acogida y el cariño de nuestras hermanas de la comunidad de Arequipa, con quienes compartimos la celebración de la fiesta de la Buena Madre el 23 de noviembre, participamos de las actividades programadas por los colegios: Padre Damián y Sagrados Corazones de Arequipa, quienes reflejaron el espíritu de familia en cada detalle preparado para esta celebración y destacamos el talento y trabajo de alumnas y profesores en la puesta en escena de la obra "Los Miserables" presentada en el teatro municipal de Arequipa .



Visita a las hermanas de Bolivia



Después de nuestro paso por la Ciudad de Arequipa y de nuestra experiencia espiritual en Chucuito, el 30 de noviembre y el 1 de diciembre realizamos una visita fraterna a nuestras hermanas de las comunidades de Ovejuyo y Obrajes en la Paz – Bolivia, a quienes agradecemos su gran cariño y acogida haciéndonos sentir en casa con el espíritu de fraternidad y familiaridad que caracteriza siempre a nuestra Congregación.

COLEGIO DE LOS SS.CC. BELÉN

El sacramento de la confirmación

En el mes del bicentenario tuvimos la confirmación de los alumnos de 4to de secundaria. La ceremonia se realizó el sábado 18 de noviembre, en la capilla grande de la Casa de Espiritualidad Herma-sie Paget a la que asistieron familiares y profesores. La celebración estuvo a cargo del Obispo Raúl Chau quien destacó la importancia del sacramento de la Confirmación en el que se reciben los dones del Espíritu Santo para proclamar nuestra fe.





COLEGIO DE LOS SS.CC. BELÉN

Inicio de la semana de celebración del bicentenario.

La celebración por el bicentenario de la Congregación se inició la mañana del lunes 20 con una oración durante la formación en cada uno de los niveles de inicial, primaria y secundaria. Fue la ocasión para recordar a la Buena Madre Enriqueta Aymer como una figura emblemática de la Congregación de los Sagrados Corazones. Se reflexionó sobre sus ejemplos, enseñanzas y valores que se traducen en frases de su autoría como “Alegría y fervor van siempre unidos”.

Un momento de confraternidad

La tarde del martes 21 de noviembre, se llevó a cabo una actividad de confraternidad entre todo el personal del Colegio. Se empezó con una oración de reflexión por la Congregación, luego se conformaron los grupos por familias y se dio pase a los juegos que fomentaban la participación colaborativa y el trabajo en equipo. Como cierre se degustó un compartir preparado en el momento por compañeros del equipo de la PCR.

Concurso de carátulas

El miércoles 22 de noviembre, se realizó el concurso de carátulas, actividad que pone a prueba la creatividad y también brinda el espacio para expresar valores e identidad belenista. Se dio la oportunidad de participar a todos los alumnos del colegio en sus respectivos niveles, en un concurso que busca la carátula que será la portada de la agenda escolar del próximo año conmemorando los 170 años de fundación del colegio Belén.



Acompañando la Adoración al Santísimo

El jueves 23 de noviembre, se realizó la Adoración al Santísimo. Para el recorrido procesional, los alumnos de primaria y secundaria prepararon un altar por cada grado y el nivel de inicial lo hizo en sus respectivas aulas. Estuvieron acompañados profesores, miembros del equipo directivo y religiosas de la Congregación. El padre Francisco Amésquita acompañó en estos momentos de encuentro con Dios dándonos la bendición. A través de las oraciones se expresó nuestra fe y se agradeció a Dios por bendecir a la Congregación de los Sagrados Corazones por estos doscientos años de aprobación pontificia.

Fin de celebraciones

El viernes 24, culminó la semana de celebración del bicentenario. Para este cierre se realizaron actividades como bailotón y Yinkana en los respectivos niveles de estudio. Los alumnos participaron con mucho entusiasmo reunidos por familias, según el color asignado. Se evidenció un sano espíritu competitivo que refuerza los lazos y el espíritu de familia belenista en nuestra Institución Educativa.

COLEGIO DE LOS SS.CC. RECOLETA



“Aprendiendo de la experiencia”

La comunidad de CAS felicita a los estudiantes de primer y segundo año del Diploma de Bachillerato Internacional por su excelente desempeño en la presentación de sus experiencias y proyectos CAS durante la inauguración del evento. Una noche muy especial teñida de creatividad, donde todos pudieron compartir su aprendizaje experiencial y sus reflexiones con la comunidad educativa.



COLEGIO DE LOS SS.CC. RECOLETA

El segundo DÍA DEL LOGRO



Después de nuestra primera experiencia en el primer día del logro en el colegio, hicimos una evaluación con nuestros estudiantes, entre los miembros de las diferentes comunidades de grado y de asesorías. También tomamos en cuenta las sugerencias de padres de familia y trabajadores del colegio, ya que realizar una actividad como ésta, moviliza e involucra a muchas personas.

Este segundo Día del Logro es una actividad de todos los miembros de nuestra comunidad educativa en la que los protagonistas una vez más son los estudiantes.

En esta oportunidad, y como parte del cierre del segundo semestre, deseamos volver abrir las puertas a la comunidad en general, pues este espacio nos permite compartir los aprendizajes alcanzados por los estudiantes y qué está haciendo nuestro colegio para que nadie se quede atrás. Compartir cómo se está llegando al finalizar el período escolar. Asimismo, es una oportunidad clave para replantear estrategias que ayuden al logro de los aprendizajes.

Es importante que nuestros estudiantes sean conscientes que son ellos los constructores de su propio aprendizaje, que aprendan a valorar lo que saben y, que los nuevos saberes que recibirán, los llevará a conocer más sobre sí mismos, su colegio, su comunidad, su país y el mundo, pues a partir de lo nuevo podrán aportar a la mejora de su entorno y su sociedad.

Jefatura de formación de inicial y primaria

Durante el 4^{to} bimestre se realizó en el 3^{er} grado la campaña “Jugando Juntos”, la cual sirvió de escenario perfecto para recordar los juegos de antaño y podernos olvidar aunque sea por unos momentos de los aparatos tecnológicos. No olvidemos que hace unos años atrás no necesitábamos de tantos objetos para jugar siendo la creatividad y habilidad nuestras mejores herramientas para nuestros juegos. No olvidemos de jugar con nuestros hijos y de sacarle a ese tiempo el mayor provecho posible.



“Me gustó mucho la actividad de organizar juegos con mis amigos porque pudimos compartir entre todos, estar más unidos y aprender los juegos antiguos. Al inicio no parecía una buena idea, pero cuando empezamos a jugar ya no queríamos parar, fue muy divertido”. 3^o “C” Natalia Quezada Alba.

Manada scout lima 1



El viernes 24 y sábado 25 de noviembre, nuestros Lobatos tuvieron el esperado ALOMA, acantonamiento local de manada, con la participación de dos grupos más de la localidad scout de La Molina. Congregados en nuestro local, los lobatos de La Molina 1 aprendieron, jugaron y cantaron junto con sus hermanos de los grupos 37 de la Municipalidad de La Molina y 47 del colegio Félix Tello bajo la inspiración de Rikitikitavi quien nos enseña a cultivar el valor de la amistad.

Bien por los chicos bien, bien, bien, bien, bien, bien, bien.



COLEGIO DE LOS SS.CC. RECOLETA

Encuentro con el niño Jesús

24 de noviembre de 2017, día especial para los jóvenes del 1° de secundaria del Colegio SS.CC. - Recoleta. La ilusión de nuestros hijos, se hizo realidad. Ciento cincuenta pequeños, humildes y alegres como Jesús, esperaban con los brazos abiertos a los chicos recoletanos, quienes, gracias al esfuerzo de sus padres y a su propio ímpetu, lograron brindar un lindo compartir, entregar juguetes y canastas para que los más cercanos a Dios tengan una Navidad que recordaremos todos.



Es importante agradecer de corazón a los padres del 1° de secundaria por su bondad, a nuestra Coordinadora Miss Elisa por dirigir tan bella tarea que enriquece nuestras almas, a los profesores por enseñarnos a compartir, al Colegio SSCC por ser una universidad de realidad social y transmitirnos el ejemplo de Hubert Lanssiers y los sacerdotes recoletanos, a Teresita Solé por levantarnos los ánimos, y a Dios por permitirnos saber que el corazón puede ser siempre más grande. ¡Navidad con los pobres, qué feliz Navidad!

COLEGIO DE LOS SS.CC. P. DAMIÁN

Bicentenario de la aprobación pontificia

“La mejor manera de ser totalmente de Dios, es entregarse totalmente al prójimo” B.M.

Una mujer que nos dejó más que enseñanzas, un estilo de vida a través del evangelio y el amor al prójimo; Enriqueta Aymer de la Chevalerie, dejó lo material y siguió un camino de paz interior a través de la oración llegando al corazón de Dios.



Fundadora de nuestra Congregación al lado de José María Coudrin, unieron sus caminos para fortalecer la vida espiritual compartiendo el amor a Dios a futuras generaciones a través de la Congregación de los Sagrados Corazones.

Hoy celebramos el Bicentenario de la aprobación pontificia de nuestra congregación, que es el recorrido de una labor ardua y permanente de nuestras queridas hermanas y hermanos de la Congregación Sagrados Corazones, Contemplando, Anunciando y Viviendo el amor de Dios en nuestras vidas.

Aquí estoy Señor para hacer tu voluntad (Sal. 39.8)



La Congregación de los Sagrados Corazones
invita a usted y familia a la
profesión temporal del hermano

Luis Angel NOLE CURAY, ss.cc.

a celebrarse el viernes 12 de
enero de 2018 a las 7 p.m. en
la Iglesia SS.CC. Recoleta
(Plaza Francia)



Nuestras primeras hermanas mexicanas: ardientes seguidoras de Jesús, rey de amor

María Caridad (Francisca) Romo, Victoria María (Sara María) Espinosa, Luisa Dolores Córdova, Carmen Mary (Margarita) Cruz y María Guadalupe (Agridina) Arroyo.

Todas ellas, nacieron a fines del siglo XIX y principios del siglo XX en el seno de familias cristianas, comprometidas con el movimiento Cristero en los difíciles años de persecución religiosa, etapa histórica transcurrida entre 1926 y 1929, caracterizada por el presidente Plutarco Elías Calles. Este fue un conflicto armado entre el gobierno y milicias de laicos, presbíteros y religiosos católicos que resistían la aplicación de legislación y políticas públicas orientadas a restringir el poder y la participación de la Iglesia católica sobre los bienes de la nación así como en procedimientos civiles. Ellas conocieron la Congregación a través de nuestros hermanos establecidos ya en México desde 1909. Nos enteramos de sus historias por las circulares publicadas, a raíz de sus fallecimientos. Todas ellas viajaron a Francia, hacia un país desconocido, en el que se encontrarían con otras costumbres y otro lenguaje, pero siguiendo a Jesús, Rey de Amor y manteniéndose fieles a Él.

Poco sabemos de **María Caridad** (Francisca) **Romo**, nació en Guadalajara, México, el 4 de marzo de 1889. Llegó a Picpus ingresando al noviciado en 1912, pronunció sus votos perpetuos como hermana de coro el 10 de agosto de 1914. Recibió su obediencia para España, donde vive los difíciles y duros años de la guerra civil. Expatriada a Francia, llegó a la comunidad de Chartres el 29 de octubre de 1937, totalmente extenuada. Con una salud muy delicada pasó



sus últimos seis años prestando pequeños servicios, sostenida por aquel que era toda su fuerza y consuelo. Ferviente adoratriz fue uno de nuestros pararrayos por su profunda piedad y su estado de sufrimiento. Falleció el 1º de diciembre de 1943.

Victoria María (Sara María) Espinosa, Luisa Dolores Córdova y Agridina Arroyo se conocieron a través de los padres de los Sagrados Corazones y juntas decidieron viajar a España para ingresar a la Congregación de los Sagrados Corazones. Llegadas a España fueron enviadas a Francia, llegando a Picpus poco después. Tanto Victoria María, como Luisa Dolores hicieron sus votos temporales en Picpus el 4 de agosto de 1930 y los perpetuos el 11 de febrero de 1934.

Victoria María (Sara María) Espinosa, nació en México el 6 de mayo de 1895. Sara María fue apresada durante la revolución del presidente Calles, en 1928. Poco después de su liberación viajó a España y luego a Francia. Después de sus votos perpetuos, fue enviada a Torrelavega, España. A comienzos de la Guerra Civil fue evacuada y enviada a América del Sur. Pasó unos meses en Lima, Perú, llegando en 1938 a la Paz, Bolivia. Se dedicó siempre a la educación de las pequeñas ya fuera en la escuela gratuita ya fuera en el pensionado. En la comunidad dejó un recuerdo de alegría y afabilidad, así como de amor a la Congregación.



Su muerte fue muy rápida mientras se rezaba con ella las oraciones de los agonizantes el 3 de mayo de 1962.

Luisa Dolores Córdova Maldonado, nació en Texcoco, México, el 17 de noviembre de 1897. Vivió su consagración y ejerció sus servicios en Francia hasta 1935. Destinada luego a Chile ejerció su apostolado en Santiago y Valparaíso durante largos años como maestra de música. En sus últimos años se entregó al apostolado directo de la gente necesitada; la ayuda a tantos, era su manera de hacerles descubrir el Amor del Corazón de Jesús. Trabajó en diversas formas de apostolado social: pobres, niños desnutridos, ancianos, en colaboración con nuestros hermanos ss.cc. Tuvo la alegría de volver a México para visitar a sus familiares y saber de la fundación de las hermanas en su patria, una de sus grandes intenciones. Entró en el gozo de su amor a Jesús, en cuyo Corazón había puesto toda su esperanza, el 7 de febrero de 1988.

María Guadalupe (Agridina) Arroyo Martínez, nació en México el 20 de junio de 1896. Durante la Revolución de México, fue una decidida ayuda para nuestros padres y tuvo el honor de sufrir la prisión por el amor a Cristo Rey. Llegó a Madrid con sus amigas y solicitó su entrada al Noviciado, y fue enviada a Picpus. Siendo de naturaleza muy reservada no fue considerada para la profesión pues su vocación no presentó las garantías necesarias y se la envió a España, para regresar a México. Allí suplicó humildemente que se le permitiera quedar en la casa sin importarle las condiciones. Durante siete años vivió sin desfallecer, ejerciendo diferentes empleos en los que su inteligencia y fervor fueron muy apreciados. Al estallar la Guerra Civil fue apresada dos veces pudiendo escapar del peligro gracias a su nacionalidad mexicana. Los servicios que pudo prestar a la Congregación fueron inapreciables. Finalmente en enero de 1938 pudo salir finalmente

de Madrid con el último grupo de hermanas para ir a Picpus donde las puertas del Noviciado se le abrieron por segunda vez. Hizo sus primeros votos el 4 de agosto de 1939, pero Dios quería culminar su obra en ella y dos meses después de su profesión se le declaró el mal que terminó con ella. Desde entonces vivió la gran prueba de una aparente inutilidad en la soledad de la enfermería. El 12 de setiembre de 1940 pronuncia sus votos perpetuos y después de una agonía física acompañada de la tortura moral entregaba su alma a su amado Señor el 19 de noviembre de 1940.

Carmen Mary (Margarita) Cruz Cruz, nació el 16 de mayo de 1914 en Guanajuato, México, en una familia que tenía estrechos contactos con la Congregación de los Sagrados Corazones. Siendo adolescente vivió la persecución a la Iglesia, aventurándose valerosamente, como catequista de niños en pueblos aledaños a su residencia. Con veinte años, viaja a Francia llegando a París el 22 de agosto (Fiesta del Corazón de María) de 1934, jaño del centenario de la Buena Madre! En el noviciado tomó el nombre de Luz María, nombre que posteriormente se le fue cambiado por el Carmen Mary. Después de su primera profesión, el 17 de febrero de 1936, fue enviada a Santander, España. Allí encontró también la persecución a la Iglesia, siendo extranjera se le confió la custodia del Santísimo Sacramento. En 1937 llegó a Hawaii donde dedicó sus talentos al crecimiento de la Provincia del Pacífico. Tuvo la dicha de ver a las Hermanas ss.cc. implantadas en su querido México, e incluso pudo viajar a México y conocerlas. En sus últimos años, incapaz de hablar coherentemente, sufrió silenciosamente ofreciendo sus sufrimientos para que la Congregación de Hermanos y Hermanas continuara creciendo en su amado México. Falleció en Honolulu, Hawaii el 21 de agosto de 1997.





P. Octave (Donat) Armand Loir, ss.cc.

Fundador en el Perú de la Asociación de los SS.CC.

El P. Donato Loir nació en Carnet, departamento de la Mancha en Francia, el 13 de junio de 1823. Hijo de Jean Batiste Loir y de Louisa Pi-tón du Gault.

Ingresó al Seminario de Coucantes. Ahí se encontró con dos jóvenes de su misma tierra y que tenían las mismas aspiraciones: los señores Olivier y Hervieu.

Deseoso de mayor perfección, abrazó la vida religiosa y, sin decidirse por ninguna orden en particular emprendió un viaje a París; en el camino encontró a un padre de la Compañía de Jesús, quien quedó prendado de la modestia del joven y lo decidió a entrar al postulado de la Compañía. No permaneció mucho tiempo en él, pues sentía que Dios lo llamaba a otra parte, y al cabo de pocas semanas, por consejo de un sacerdote amigo se dirigió al Noviciado de la Congregación de los Sagrados Corazones, situado en Vaugirard, París. Desde el primer momento sintió que esa era su vocación. Luego se unieron a él, en el noviciado, sus dos compañeros del Seminario de Coucantes quienes tomaron el nombre de Pacomio Olivier y Marino Hervieu.

Profesó en París el 3 de abril de 1846, y luego después fue enviado a Chile, a donde llegó el 23 de julio de 1848; a fines del mismo año fue ordenado sacerdote por Monseñor Carlos Maglorie, obispo de Juliópolis y provincial de la Congregación de los Sagrados Corazones que tenía su residencia en Valparaíso. El 25 de diciembre de ese mismo año cantó su primera misa.

En 1949 fue enviado a Copiapó donde permaneció 16 años. Amado por todos: obrero infatigable, trabajó en el floreciente colegio que la Congregación tenía en ese lugar, y levantó en él, ayudado por las limosnas del pueblo una hermosa iglesia. Durante diez años ocupó el servicio de superior.



Al terminar el templo en 1865, los superiores lo enviaron a Valparaíso, donde encontró de superior al padre Marino Hervieu ss.cc., y de provincial al padre Pacomio Olivier ss.cc.

En 1868 fue enviado a Santiago. Parece que la Providencia lo guiaba para acompañar en el último momento a sus dos queridos amigos de la infancia y hermanos de religión. El padre Marino, que sólo tenía 42 años, falleció en octubre de ese año, víctima de una inesperada enfermedad, teniendo el consuelo de ver a su amigo el padre Donato, quien quedó reemplazándolo en el cargo de superior.

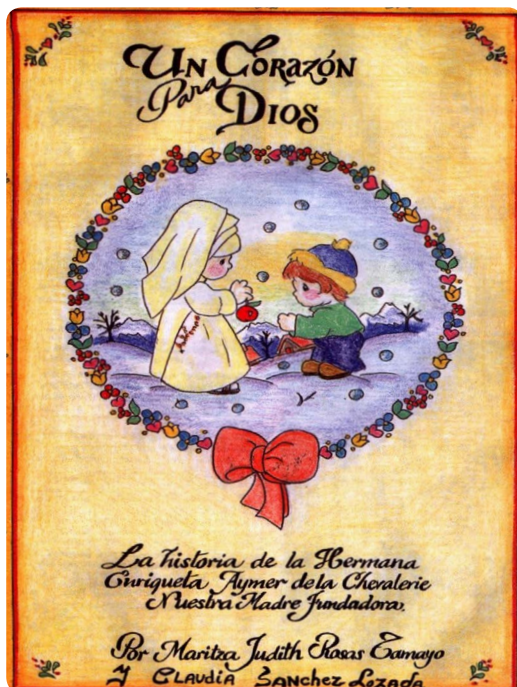
En 1870 fue enviado a Lima, nuevo campo donde desplegó su labor sacerdotal. En 1870 fundó en Lima la "Asociación de los Sagrados Corazones", propagándola por los diversos pueblos del Perú.

Desde 1882 hasta 1856 regresó a Valparaíso, encargado de la formación de los jóvenes religiosos, en el servicio de maestro de novicios; bajo su dirección se formaron en la vida religiosa el padre Antonio Castro ss.cc., que fue provincial en América del Sur; monseñor Francisco de Sales Soto ss.cc., primer obispo de Huaraz y monseñor Pablo Drinot ss.cc., obispo de Huánuco. Fue muy admirado por su modelo de sacerdote y como hijo de los Sagrados Corazones.

En la práctica constante de su admirable y fecundo ministerio, fue sal de la tierra, luz en el mundo: como maestro, como director espiritual; el P. Donato ha sido como el ángel salvador enviado por Dios, en los momentos difíciles y oscuros de la vida de cuantos lo buscaban.

Descansó en el Señor el 22 de abril de 1913, a la edad de 86 años y 60 de ordenación sacerdotal.

Recordemos que este año, hemos celebrado también otro hito centenario en la Congregación: **Los 250 años del nacimiento de Henriette Aymer de la Chevalerie, La Buena Madre**. Compartimos este pequeño folleto sobre la Buena Madre elaborado hace algunos años por dos alumnas de uno de nuestros Colegios SS.CC....



Primer Premio
CONCURSO BUENA MADRE

Reflexionanemos: El Amor Misericordioso de Dios, que marcó nuestras vidas y nos llamó a seguirlo sigue siendo la brújula que guía nuestro corazón, y nos llama a seguir el clamor de la Iglesia y el mundo de hoy?...